

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses...	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cénts.

ENERGÍA Y ENERGÍA

En la novela de Víctor Hugo, *Los trabajadores del mar*, hay un marino, Sir Cluben, que violenta su carácter y hace grandes sacrificios por inspirar confianza, á fin de dar un golpe de mano y hacerse rico, único sueño de su vida. Ya viejo, le confían el mando de un buque, y lo hace encallar un día que llevaba unos cuantos miles de duros. Embarca á los tripulantes en una lancha, se queda sólo, se apodera del dinero, saborea su triunfo, se burla de los imbéciles que creyeron en su honradez, y cuando se prepara para ganar tierra y huir al extranjero, un enorme pulpo le ciñe el cuerpo con sus poderosos tentáculos, lo oprime, lo ahoga, y el ambicioso espira entre las convulsiones de la rabia y las blasfemias del despecho.

Algo parecido le sucede al Sr. Martos. Soñando con la jefatura de su partido, ha consagrado su tiempo y su talento á alcanzarla; en varias ocasiones ha creído tenerla ya entre las manos; desde el manifiesto del 1.º de Abril cuenta con ella; desde las conferencias de Biarritz la tiene segura; lo prepara todo para adjudicársela; y súbito, cuando menos lo imagina, cuando más cerca la mira, oye una voz que le dice: ¡atrás! y siente el golpe de un brazo que le obliga á obedecer aquella voz.

Y era lógico y era justo que así sucediera. El que empujó un trono que debía defender; el que trató de inutilizar á Rivero el día mismo de la proclamación de la república; el que conspiró contra ella el 23 de Abril, y la mató el 3 de Enero; el que se levantó sobre sus ruinas y, llegado lo de Sagunto, se encerró en una criminal indiferencia ó en una culpable resignación; el que se unió á Ruiz Zorrilla cuando lo vió al frente del partido revolucionario, y no ha cesado de crearle obstáculos y contrariedades; el que acordó la benevolencia á este gobierno, y siempre y por cualquier causa combatió á los hombres que no le secundaron; el de palabras ambiguas, procedimientos tortuosos y planes oscuros, no podía ser jefe de una agrupación viril y de rectos propósitos; y no lo ha sido ni lo será nunca.

Perturbados estamos, poca fé tenemos, muchas ambiciones nos trabajan á los demócratas; pero, ¿á que no hay uno sólo capaz de suponer siquiera que el señor Martos pueda ser jefe de la más pequeña agrupación? Y no ciertamente por su talento, que es grande, ni por su elocuencia, que es mucha; sino porque la democracia no vive en la sombra, y el Sr. Martos sólo en la sombra vive; porque la moral política excluye el maquiavelismo, y el Sr. Martos lo practica; y porque le falta, en fin, ese *no sé qué*, indispensable á las mujeres hermosas y á los hombres políticos.

Y decimos también que no lo es ni lo será, porque los representantes de las provincias reunidos en Madrid votarán en contra de esa política de benevolencia, que es la muerte de la democracia; porque si al llegar aquí traían otras ideas, al enterarse de los móviles á que obedecen Martos, Montero Ríos y Echegaray, variarían de opinión y se decidirán por la actitud que conviene al partido: la intransigencia en todos los terrenos; y porque es tiempo ya de acabar con tantas cábalas, y tantos distinguos y tantas componendas, y de hacer que se vayan á su centro los hombres que no están bien donde se rinde culto á la libertad y á la justicia. Es más: creemos que si ellos solicitaran quedarse, deberían echarlos del partido, á no ser que se quisiera volver á reanudar esa políguilla pequeña é infecunda para el bien, tanto como grande y potente para el mal.

¿Que los tres, y sobre todo Martos, son temibles como enemigos? ¡Bah! Ese es un recurso para producir efecto. Los únicos enemigos temibles, son los que ofrecen sus obras como garantía de sus palabras; nunca los que desacreditan sus palabras con la torpeza de sus obras.

BENEVOLENCIA

Que Martos y Castelar, Montero y Moret la aplaudan por la cuenta que les tiene, ni me irrita ni me extraña.

Quien tiene en la lengua el brío que en el corazón le falta, y adora tanto la intriga como teme la batalla; quien creyéndose el primero nunca de segundo pasa, por más que con zancadillas derribe siempre al que manda; quien por conveniencia propia el sufrimiento reclama y males inveterados pretende curar con malvas, ¿qué ha de ser, sino benévolo con Sagasta?

Quien hidrópico de aplausos predicó la guerra santa, y mientras corrió la sangre corrido estuvo en su casa; quien hoy voluble maldice lo que hace poco ensalzara, y sólo es republicano por no poder ser monarca; quien de la fusión escucha la lisonja que le embriaga y encuentra en ella el prestigio que ya en el pueblo no halla, ¿qué ha de ser, sino benévolo con Sagasta?

Quien por chiripa pasando al gobierno desde el aula, llegó á ministro á empujones, sin méritos y sin talla; quien liberal á la fuerza, pues en serio halló ganancia, no consigue que su toga pierda el corte de sotana; quien al que todo lo debe de minar el suelo trata, si para lograr sus planes necesita tiempo y calma, ¿qué ha de ser, sino benévolo con Sagasta?

En fin, quien desde cofrade á libre-cambista pasa, y su amor, de la política recorre toda la escala; quien la libertad lo mismo que la monarquía ensalza con argumentos de arroyo y oraciones de melaza; quien hacendista silbado á ser jefe se propasa, y del dulce presupuesto heredero se proclama, justo es que sea benévolo con Sagasta.

FRAGILIDAD

Si yo, por flaqueza de espíritu ó afán de medro, me declarase demócrata-dinástico después de haber explotado la revolución, y fuera á palacio, hé aquí los términos en que hablaría:

«Señor: Ni lealtad acrisolada, ni firmeza de propósitos, ni convicciones profundas os ofrezco. Perdida la primera al combatir á vuestra augusta madre, des-

mentida la segunda por mis inconsecuencias, y lastimadas las últimas por mis apostasias, nada me resta de lo que eleva y enaltece. Perdonadme, si siendo lo que soy, un guñapo de concupiscencias, me atrevo á postrarme á vuestros pies; y sirvame de disculpa el deseo que tengo de redondear mi posición á costa de mi fama.

«Al venir la revolución de Setiembre, yo no era más que un pobre diablo, desconocido, sin dos reales, y con hambre de pan y de renombre; me ingerí en ella arteramente, y comencé á enderezar la nave por el derrotero de mi conveniencia, llegando á ver realizados mis sueños, merced á los cargos que obtuve; y encontrándome la restauración hecha ya casi un personaje. Los años que han transcurrido desde entonces, los he pasado como el gato en acecho, aguardando el momento oportuno para vender á la revolución; y aquí llego, Señor, con el decidido propósito de servirle fielmente, mientras mi interés me lo aconseje y mi provecho me lo mande.

«Sé que todo esto es indigno, ignominioso y miserable; sé que toda conciencia honrada lo reprueba, y que el país tiene derecho á despreciarme; pero, ¡ah, Señor! con tal fuerza clava sus uñas en mi pecho el buitre de la avaricia, que, lo confieso humildemente, me iría con cualquiera que me ofreciese el medio de realizar lo que deseo. ¡Soy tan frágil!»

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Moret, Sardoal y Beranger, con los niños impacientes que les hacen coro, se abrasan en las llamas de su ambición el próximo día de Difuntos. Sus semblantes demacrados, sus ojos humedecidos y su actitud dolorosa, indican bien la intensidad de su sufrimiento al ver al Padre y al Hijo de la Trinidad fusionista, Sagasta y Venancio, atracándose en la mesa del presupuesto, mientras el Espíritu-Santo, Martinez Campos, en figura de murciélago, se prepara á tomar parte en el festín.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Tenia ochenta años, era liberal y murió en Matapuzuelos. El cura no quiso enterrarle, y se le colocó en un nicho en campo abierto.

Yo no me indigno por estas cosas; se trata de curas, y sé á qué atenerme; que me pasa ya lo que al juez aquél. Creyendo que en todo negocio ilegal mediaba una mujer, lo primero que preguntaba era: ¿quién es ella? Yo obro lo mismo, sólo que en vez de ¿quién es ella? pregunto: ¿quién es el cura?

Por otra parte, á mí me tendria sin cuidado que á un pariente mío lo enterraran fuera del cementerio. Quizás me alegrara.

Mr. Mascardi, cajero de un Círculo católico en Saboya, se encerró una noche con un niño de doce años en el hotel de Provenza.....

Pero, ¿á qué dar detalles? Al día siguiente reconoció su crimen ante los tribunales, y....

El Señor nos libre de semejantes trabajos y tribulaciones. Me refiero al niño.

¿Cura, y párroco, y encerrado con tres niñas?... Puntos suspensivos.

Salió huyendo como un bienaventurado, y los padres de las niñas quedaron convencidos de que nadie practica en secreto la *libertad de enseñanza*, como algunos clérigos que la combaten públicamente.

Otro dato en favor de la enseñanza religiosa. El P. Pardo, que por lo visto pasa de castaño oscuro, ha maltratado á un niño en las Escuelas Pías de San Anton, hasta el punto de que será necesario amputarle un brazo.

EL MOTIN.



Demotris

LIT. DE BRABO. DESENGAÑO 14. ALMAS EN PENA.

¡Pobre inocente! ¡Verse manco por las preocupaciones de sus padres, que creyeron capaces á unos hombres sin familia, y por lo tanto sin afecciones, y por lo tanto egoístas, de educarle con amor y respeto!

Aprendan, aprendan los ilusos: la enseñanza religiosa, además de otros males, suele dar ese fruto; inutilizar á los niños para el trabajo, ó adiestrarlos para el vicio, como en la noticia anterior.

Hay que convencerse. Para amar á los niños y saberlos tratar, hay que ser padre, y los curas no lo son; dicho sea sin ofender á ninguno.

Anuncia un periódico neo:

«Instrucciones sobre la bendición de los animales y el modo de implorar el divino socorro contra los gusanos é insectos por intercesión de San Antonio Abad.»

Esto es una ganga, y voy á comprar el librito.

¿Que me pica una pulga? Oración al canto, y pulga muerta. ¿Que se propasa una chinche? Otro disparo, y al hoyo. ¿Que me molesta un mosquito? Pues otra oración, y Dios le haya perdonado.

¡Qué poivos insecticidas, ni qué dedos de beata leprosa! Esto, esto es lo mejor; una ganga, como ya he dicho.

En un pueblo de la costa malagueña han zambullido á un santo en el mar para que aumente la pesca y no haya naufragios ni inundaciones.

¿Pero para todo esto sirven los santos? ¡Oh prodigio! Entonces ya tengo el remedio para cuando venga turbia el agua del Lozoya. Agarró á un santo, de los baratos, de esos que venden en las ferias por dos cuartos, y lo zampo en la tinaja. Y á ver cómo se porta.

Un periódico inglés anuncia que uno de los elefantes del rey de Bangkok se ha vuelto repentinamente loco, habiendo aplastado á cinco de sus sirvientes; pero como el animal es sagrado, no ha podido matársele, y se han limitado á rodearle de una empalizada bendecida por el gran sacerdote, que el animal sagrado se apresuró á hacer pedazos poco antes de morir.

La enfermedad de este curioso santo se ha atribuido á una mala voluntad de su servidumbre; pero como no se ha podido descubrir al verdadero culpable, el soberano de Siam ha decidido decapitar á todos los sirvientes del paquidermo. La sentencia se ha cumplido inmediatamente, siendo ejecutados treinta desgraciados.

Esta noticia, realmente, no debiera ir en las flores místicas; pero ya que con ellas se ha confundido, dejémosla, y atemos el manojo.

CORREOS

Sr. DIRECTOR: Si tuviéramos á mano el diccionario de la lengua, copiaríamos la acepción directa de las palabras *estafa*, *hurto*, *robo*, para que V. eligiese la que más le cuadrara á los dependientes del ramo de Correos que se quedan con EL MOTIN. Lo haremos en otro número; y hasta tanto, entreténgase V. en leer lo que sigue:

El periódico *El Danzante*, de la Coruña, no recibe ningún número.

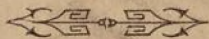
Un suscriptor de Bocaliente no ha recibido el último. Ni lo ha recibido otro de Játiva.

Ni el corresponsal de Tortosa el paquete con trece ejemplares.

Ni el de Campo de Criptana con seis números.

Tampoco los últimos números, como los anteriores, de la ilustración inglesa *The Illustrated London News* y *The Graphic*, han llegado á esta redacción, aunque también han tenido en Correos la amabilidad de remitirnos el número de *The Times*, en que venían envueltos.

El *Diario Mercantil*, de Barcelona, no recibe ningún número.



Conformes de todo en todo con los siguientes párrafos de *El Cronista*:

«El Sr. Ruiz Zorrilla no transige con los débiles, ni con los vacilantes, ni con los descreídos. En la firmeza está la lógica, y en la decidida afirmación intransigente, el verdadero sentido de la democracia republicana.

El Sr. Ruiz Zorrilla, vencido ó derrotado por un comité censurado antes que reunido, será el jefe del partido democrático-progresista.

Y aunque sean vencedores y resulten triunfantes los Sres. Martos y Montero Ríos, serán los disidentes, los dimitidos, los resellados.»

También estamos conformes con estas líneas de *La Discusión*:

«¡Ah! con semejantes hombres (Martos y compañía), ¿qué clase de relaciones podemos sostener los antiguos demócratas, los republicanos de siempre, ni aún aquellos que, no por venir más tarde á la república, dejan de amarla con entrañable cariño?»

Lo mismo que con estas de *El Tiempo*:

«Venza ó no la política del Sr. Ruiz Zorrilla en el comité, que antes de reunirse es blanco de las censuras de la parte genuina de la democracia, será suyo el verdadero triunfo, y las demás agrupaciones solo podrán considerarse cual disidencias de la iglesia común, que antes que otra cosa tendrán que buscarse un credo y altar propios, pues con el antiguo rito nunca pasarán de la puerta del templo.»

Comentario que pone *El Debate*, órgano de Sagasta,

á la noticia de haber sido este señor felicitado por Doña Isabel:

«S. M. la reina Doña Isabel deseaba más, seguramente, ver separado de su augusto hijo al Sr. Cánovas, que ver al Sr. Sagasta al lado del rey.»

«Con la exquisita sensibilidad de madre y señora, su majestad presentía que no podía dar buen resultado quien, como el Sr. Cánovas, se ha complacido en menoscabar los sentimientos de la maternidad y los fueros debidos á la dama española.»

Que corra el comentario, ya que nosotros no nos atrevemos á hacer ninguno por nuestra cuenta, de los muchísimos que se nos ocurren.

En Bilbao hay un maestro de escuela de primera enseñanza, que además es herrador y comadron, corta el pelo por dos cuartos, hace y compone botas, dá lecciones de baile, sangra con destreza, tiene comercio de tintorería, construye trampas para ratones.....

Una especie de duque de la Torre: que lo mismo sirve para liberal que para reaccionario, para monárquico que para republicano, para cortesano que para conspirador.

Hará carrera.

Mientras haya privilegios incomprensibles, ocurrirán casos como el siguiente:

Al ir á entregar el pueblo de Vid de Aranda (Burgos) el cupo del último reemplazo, resultó que de 18 mozos, 10 eran religiosos profesos y uno novicio.

Resultado: que si todos los pueblos hicieran lo mismo, las bajas del ejército no se cubrirían, sufriendo las consecuencias los infelices que no tuvieron medios para seguir esa carrera.

Urge reformar la ley; y que con manteo, bonete y alzacuello, vaya el que le corresponda á servir á la patria. Despues que cumplan, pueden cantar más misas que patatas hayan comido en el rancho; antes, no.

Diálogo de *El Fénix*:

—«Caballero, no me siga usted.

—Señorita, me gusta usted mucho.

—Retírese usted, le digo.

—Pero ¿por qué?

—Porque estoy registrada.»

Por tales andurriales anda *El Fénix*, según nos confesó hace poco, que no es extraño sostenga diálogos por el estilo.

Como se recogiera tempranito y no pasara por ciertas calles, á buen seguro que lo comprometieran así.

La democracia dinástica ha alquilado para celebrar sus reuniones un local en la Carrera de San Jerónimo.

Excelente sitio para reclutar jóvenes que engruesen sus filas.

¿Pero es posible, exclama un periódico, que el ilustre duque de la Torre no pueda dar un paso en España ó en el extranjero, sin que se comente en todas las formas y por todos los medios?

Eso consiste en que el ilustre duque nunca dá un paso en balde.

El Fénix cree que el mejor criterio para combatir el restablecimiento del registro civil, es el que se empleó en algunas provincias desde 1871 á 1875.

Y el mejor argumento contra los frailes, el que se empleó en 1834 y 35.

¿Conviene?

Dice un periódico que la mayor parte de los proyectos del Sr. Camacho le han sido inspirados por el Sr. Rico. Comprendemos que se haga la oposición al ministro; pero, ¡por Dios! hacerle sufrir la inspiración de Rico, nos parece el colmo de la crueldad.

En Jaén se han fugado de sus respectivas casas cuatro enamoradas parejas.

Como si lo viéramos; á libertar al Santo Padre.

Ya empiezan á producir efecto las predicaciones de Carulla.

Y dice Albareda:

«Por eso yo no he podido estar con los conservadores más que el tiempo que he tardado en conocerlos.»

Exactamente lo mismo podrá decir mañana de los fusionistas.

Según un periódico ministerial, un genio de la dramática moderna, que forma parte del comité democrático-progresista, decía al colega:

«La reunión es en el núm. 28 de la calle de la Concepción. Es natural, puesto que se trata de concebir algo.»

Así lo esperamos, si allí faltan los amigos del genio dramático, porque con ellos es inconcebible nada que sea fecundo y provechoso para la libertad.

En Corrubedo se ha recogido un naufragio que venía encima de un pedazo del puente de un buque.

¿Se llamaba Serrano ó Domínguez?

Entonces se habría comido á los compañeros de naufragio.

D. Cristino se ha dado de baja en el Casino democrático.

La conciencia, que le remordía por estar en un Círculo de ese nombre.

Los posibilistas confían en aumentar sus mermadas huestes con los disidentes del partido democrático-progresista.

No les caía mala plaga. Sin ataques de nervios que iba á sufrir el pobre D. Emilio.

Telegráficamente, porque sin duda le corre prisa, invita Carulla al Papa á que éste le pida heroicos sacrificios.

¿Por qué no los hizo cuando era zuavo? dirá, y con razón, el Pontífice, contristado por no poder dar heroísmo como indulgencias.

El Sr. Alonso Martínez, con una magnanimidad sin ejemplo, no tiene inconveniente en aceptar algunas enmiendas á los proyectos que ha presentado á la Cámara.

Dad gracias á D. Manuel, diputados de la nación: os permite que le enmendeis la plana.

Por algo le hemos llamado siempre el Portentoso.

D. Emilio aceptó la presidencia de actas graves.

A ser justo, y comparándolas con la suya, todas deberían parecerle leves. Porque cuidado que en la elección del tribuno en Huesca hubo percances de gravedad.

El Tiempo, en el paraíso.

«Un día de mucho calor, Adán y Eva estaban tomando la sombra bajo un manzano...»

Poco nos parece: el patrono de *El Tiempo* hubiera tomado lo ménos un cubierto de trece duros.

En Murcia no ha podido constituirse la Unión Católica.

Naturalmente; allí están ya cansados de plagas é inundaciones.

El duque de la Torre ha ido á París.

Nos parece pronto para que empiecen las funciones de desagrazios.

El 21 ingresaron en el hospital otros dos albañiles procedentes de los andamios.

A ver, á ver cuándo se ponen esos faroles de gas en el Retiro.

Un jefe militar maltrató bárbaramente á un quinto, en la Coruña.

¿A que no castigan á ese héroe que hace tales alardes de valor con un hombre indefenso que no puede ni parar los golpes sin exponerse á ser fusilado?

Están imprimiéndose unas láminas, que se repartirán profusamente por toda España, representando á los negros de Cuba sometidos al castigo del cepo y el grillete, el cual sigue aplicándose á pesar de haberse promulgado la Constitución en las Antillas.

¿A que tampoco los tribunales castigan á esa chusma negrera?

La justicia es una señora muy fina y muy atenta... con los de arriba.

El general Lopez Domínguez presidirá el banquete de jóvenes constitucionales.

Al hombre le dá por echársela de liberal y de joven, y ni es lo uno ni lo otro. Coquetismo, nada más que coquetismo.

Ya se lo hemos dicho alguna vez: por más que haga, nunca será más que el sobrino de su tío.

Dice un periódico, que el Sr. Marqués de Campo piensa dar un millón de duros para una suscripción, con el fin de rescatar á Gibraltar de los ingleses.

Contra los ingleses hay otro procedimiento más sencillo y que conoce el opulento banquero.

Dejarse embargar la cama.

El Sr. Castelar asegura, según *El Tiempo*, que él es el republicano que más cerca está de la monarquía, como el Sr. Moret el monárquico más cercano á la república.

Buen par de sílfides coreográficas de la política.

Hemos recibido un folleto titulado *El Gobernador de Sevilla y El Alabardero*, en el cual se hace la historia del martirio del estimado colega.

Un inconveniente grave tiene la cuestión para *El Alabardero*; que le sobran razón y justicia, y por eso ni se la darán ni se la harán.

Los gobernantes, se entiende; que el público ha estado y está de su parte en todo.

Paciencia y esperar mejores tiempos.

OTRO

Con el poder de su elocuencia fiero

Y de ingenio sutil haciendo alarde,

Previene, á su pesar, que de él se guarde

Quien un instante le juzgó sincero.

El modo de vencer busca mañero,

Mas no llega á la lucha ó llega tarde,

Y sufre los tormentos del cobarde,

Siempre envidiando al que llegó el primero.

De urdir intrigas su ambición no para,

Y con empeño derribar procura

Al jefe que la suerte le depara;

Mas es vano su afán; que hasta natura,

Porque nunca á los libres arrastrara,

Previsora le dió cara de cura.